

## SABER ESPERAR EL TIEMPO DE DIOS

Devocional de Los Perseveradores

www.losperseveradores.org



En este mundo acelerado, a nadie le gusta esperar por la luz verde del semáforo, el cajero del banco, una fila para pagar en el supermercado e inclusive a algunas personas les molesta demorarse unos segundos para que el microondas les caliente la cena.

¡Queremos las cosas ya!

¡Queremos las cosas ya!

Pero la Biblia nos enseña que muchas lecciones importantes vienen precisamente durante las “pausas”. Dios promete utilizar las demoras que se presentan en nuestra vida para bendecirnos —si se lo permitimos.

Consideremos cinco grandes recompensas de la espera.

### 1. Descubrimos la voluntad y el propósito de Dios para nosotros.

Dios no nos “mantiene colgados” para divertirse con nosotros, ni tampoco para apaciguarnos

o para ganar tiempo, diciendo: “Vamos a ver”. En este mismo momento, mientras esperamos,

Él está actuando para nuestro bien y para su gloria (Lea Romanos 8:28).

### 2. Recibimos energías y fuerzas físicas sobrenaturales.

Isaías 40.31 dice: **“Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas”**. Mientras que la impaciencia nos agota, el esperar activamente en Dios nos dinamiza.

### 3. Ganamos batallas.

Cuando hacemos las cosas con impaciencia, terminamos derrotados. Pero confiar en el tiempo de Dios nos garantiza la victoria y nos evita tomar decisiones precipitadas e imprudentes.

**“No digas yo me vengaré; espera a Jehová, y él te salvará”** (Proverbios 20:22).

### 4. Vemos el cumplimiento de nuestra fe.

Aunque esperar en Dios puede parecer una tontería a los demás, es siempre lo más inteligente que se puede hacer. Al final, nunca nos sentiremos avergonzados.

**“No se avergonzarán los que esperan en mí”** (Isaías 49.23b).

### 5. Veamos a Dios actuando a nuestro favor.

Isaías habla del Dios que actúa: **“Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera”**. (Isaías 64:4). ¡Qué promesa tan maravillosa!

Mientras nosotros esperamos pacientemente, el Señor trabaja activamente. Imagínelo de esta manera: saber esperar el favor de Dios es como cultivar un huerto. Una vez que la semilla ha sido sembrada, tenemos que dar tiempo para poder disfrutar luego del fruto.

Aunque esperar puede ser uno de los aspectos más difíciles de la vida cristiana, no es un tiempo desperdiciado. Durante esos períodos, Dios puede darnos valiosas enseñanzas y Él tiene el poder para cambiar las circunstancias adversas en oportunidades de mejora para nuestra vida espiritual. El Señor nos mantiene caminando en armonía con Él, y nos prepara para recibir sus respuestas.

Recuerde: Dios usa las demoras para depurar nuestras motivaciones y fortalecer nuestra fe. Cuando decidimos esperar el tiempo de Dios, el Señor nos premia con bendiciones grandes e inesperadas.

CHS

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección:

[ronald\\_mora@losperseveradores.org](mailto:ronald_mora@losperseveradores.org)